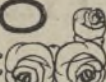

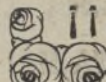




REVISTA GRATUITA PARA EL PERSONAL OBRERO  
DE LOS TALLERES DE LA S.E.D.E.C.N.

AÑO I      Núm. 20  
Sábado 20 Noviembre 1937  
Segundo Año Triunfal

SALUDO A FRANCO    ¡ARRIBA ESPAÑA!!

## EMBARCACIONES ISLEÑAS



YA NUESTRAS SALINAS, COMO TODAS LAS INDUSTRIAS QUE LOS CRIMINALES DEL «FRENTE POPULAR» DESTROZARON, EMPIEZAN  
A DAR SEÑALES DE VIDA POR OBRA Y GRACIA DE NUESTRO CAUDILLO.  
HE AQUÍ UN CANDRAY, CUYAS VELAS MÍSTICAS ACARICIA EL VIENTO, DISPUESTO A TRANSPORTAR LA SAL QUE LOS ESTEROS  
ARROJAN.—(Foto Piñero).



## LA ESPAÑOLA

DROGUERIA Y PERFUMERIA



TELEFONO 73  
SAN FERNANDO

## ANTONIO OSUNA

FERRETERIA Y EFECTOS NAVALES  
Plaza del Ejército, 80 - Teléfono núm. 118  
San Fernando

## P. VELEZ GARCIA

Médico oculista

CONSULTA DE 3 A 5  
Real, 144 Teléfono 34  
SAN FERNANDO

## Cristóbal Tortosa Joly

Para Vinos tintos CASA SANTA MARIA  
Teléfono 319 SAN FERNANDO  
NO LO OLVIDE

### Un consejo:

Cuando ya esté Vd. cansado de andar por restaurantes y casas de comidas, venga usted a esta Casa y será nuestro cliente fijo, por la sencilla razón de que por UNA peseta veinticinco céntimos, le serviremos una comida casera, sana y abundante, sin grasas innecesarias ni potingues. No deje de seguir el consejo. Por venir una vez a conocernos y ver si le engañamos, poca ha de ser la pérdida para usted.

Ventorrillo Patarra, de Anacleto García  
CARRETERA DE LA MARINA.

PLATERIA Y RELOJERIA  
DE

Manuel Fernández de la Cruz

Se garantizan toda clase de trabajos  
Cristales irrompibles, marca «FLEXO» exclusiva de esta casa  
Real, 128 SAN FERNANDO

CASA SALAS Mercería, Quin-  
calla, Perfumería

Gran surtido en medias, carteras, maletas, camisería y productos "Kodak"  
Real 122, SAN FERNANDO



## "EL COLMADO CHICO" de Cástor Ruiz Sáiz

Vinos de Vélez :: Manzanilla superior :: Vinos de las más  
acreditadas Marcas : Licores : Café  
VARIADOS PLATITOS

LAS HE «PROBAO»..  
LAS MEJORES TAPITAS...  
EN EL «COLMAO»... FALANGE ESPAÑOLA, 34

FARMACIA

## ROMERO ALVAREZ

Constitución, 179 SAN FERNANDO

## EL ROYALTY de

Vietorino Fernández Gómez  
Vinos, Café, Licores

Visite Calle Real  
"EL ROYALTY" SAN FERNANDO

## Francisco Lozano Galvan

MAESTRO DE OBRAS

Prontitud en los trabajos :: Pagos al Contado y a Plazos  
Pida Presupuestos. — DANIEL GONZÁLEZ, 8

## LA NUEVA DIANA DE BERNARDO GARCIA

¿Quiere degustar un buen vino?

Visite «La Diana»

EXQUISITA MANZANILLA — VARIADAS TAPAS  
Colón, 27—Teléfono 162—SAN FERNANDO

EXPOSICION DE  
BODEGAS LA REGIONAL

VINOS - LICORES

TELEFONOS { Despacho, 158 REAL, 118  
Bodegas, 220 SAN FERNANDO

## Joaquín Pece Muñoz MEDICO

Consulta de 1 a 2 a excepción de los lunes y jueves  
que es de 2 y media a 3 y media  
TELEFONO 184 SAN FERNANDO

## Gran Taller de Relojería de Miguel Laureano Quintero



¿Desea tener hora fija? Hágase cliente  
de esta casa que tiene la especialidad  
en composturas por difíciles que sean  
Se colocan cristales de todas clases a PRECIOS MUY ECONOMICOS  
COLON, 18 SAN FERNANDO



# ■ Sociedad Anónima IBERICA AGA ■

Fábricas de Oxígeno.-Acetileno  
disuelto.-Nitrógeno.-Aire compri-  
mido.-Materiales de aportación  
Desoxidantes para soldadura y  
corte autógeno

Dirección Telegráfica: AGAIBERICA

Teléfono 2862

Apartado de Correos, 67

CADIZ

¡OBRERO! Visita "La Primavera"  
de HERMINIO ALONSO GONZALEZ

Falange Española, n.º 28

Vinos exquisitos de Vélez : Manzanilla "ZULETA"  
ESTUPENDAS TAPAS

NO LO OLVIDES: "LA PRIMAVERA"

"Buena Vista" RESTAURANT Y FONDA  
Vinos : Aguardientes  
Licores y Café  
RICOS APERITIVOS

Manuel Girón Alonso Paseo General Lobo : Teléfono 36  
SAN FERNANDO

¿Su FOTO?... ¿Dónde mejor?...

Pose en el aparato Nacional patentado,  
"VELOGRAFF - DUBOIS - 1937"

EQUIPO n.º 2 González Montoria, 18  
San Fernando CADIZ

PRUEBE SU SUERTE EN LA MÁS AFORTUNA-  
DA ADMINISTRACIÓN DE  
SAN FERNANDO

JUGANDO A LA LOTERÍA PATRIÓTICA SEVILLANA

España necesita dinero

VIVA ESPAÑA! = Pedidos: Real, 110

Juan Rodríguez Sánchez



Practicante en Me-  
dicina y Cirugia

Galatrava, 37

SAN FERNANDO

HABILITACION DE CLASES PASIVAS  
CARAMÉ

La primera y más importante de Espa-  
ña. Fundada en el año 1880. Deposi-  
tada la fianza que marca la Ley en la  
cuantía de 70.000 ptas.

Administración de Fincas y Seguros  
REAL, 99 : TELÉFONOS, 35 y 290

SAN FERNANDO

Magdalena Mariscal

PROFESORA EN PARTOS



TENIENTE VARELA, 5  
TELÉFONO 228  
SAN FERNANDO



# Pedid siempre

# Caldo "ETO"

## Cooperativa Obrera LA ESPERANZA

### (SECCION DE ABASTOS)

Haga sus compras en esta casa y no solamente adquirirá los mejores artículos a precios reducidísimos sino que a la vez ayudará al mejor desenvolvimiento de una Entidad Obrera que goza de todas las simpatías entre los buenos sanfernandinos

**REPARTO A DOMICILIO**

**COMESTIBLES Y VINOS**

**Los mejores en LA ESPERANZA**

Barriada Obrera-Teléfono 286

**SAN FERNANDO**



## NUEVA BAHIA

### Comestibles, Vinos

### Chacinas y Cereales

## JUAN GALGUERA SANCHEZ

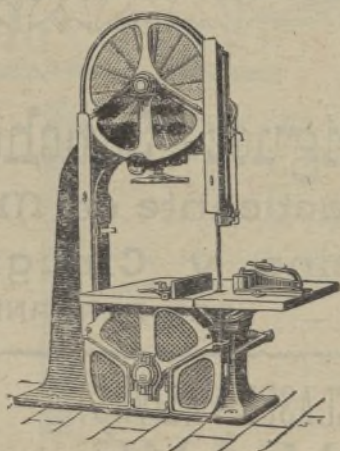
EXCELENTES PLATITOS

Antonio López, núm. 1  
Teléfono 122

**SAN FERNANDO**

# FARMACIA SARRIA

**SIRVE:** «Institución Benéfica» y  
Accidentes del Trabajo



## JOSE M.

## PASTOR

IMPORTADOR  
DE MADERAS  
DE  
TODAS CLASES



TELEFONO 77

PUERTO DE  
STA. MARIA

## "El Nazareno"

Materiales de construcción de todas clases.  
Fábrica de Mosaicos. Depósito del cemento  
marca «EL CABALLO» y de la URALITA  
S. A.—Planchas, Depósitos, Tuberías, etc.

Teléfonos:  $\begin{matrix} 115 \\ 108 \\ 88 \end{matrix}$

YESERIA: Antonio López, 23

**SAN FERNANDO**

## DIEZ HIDALGO AGENCIA AUTOMOVILES

Representación oficial

«RADIO PHILIPS»

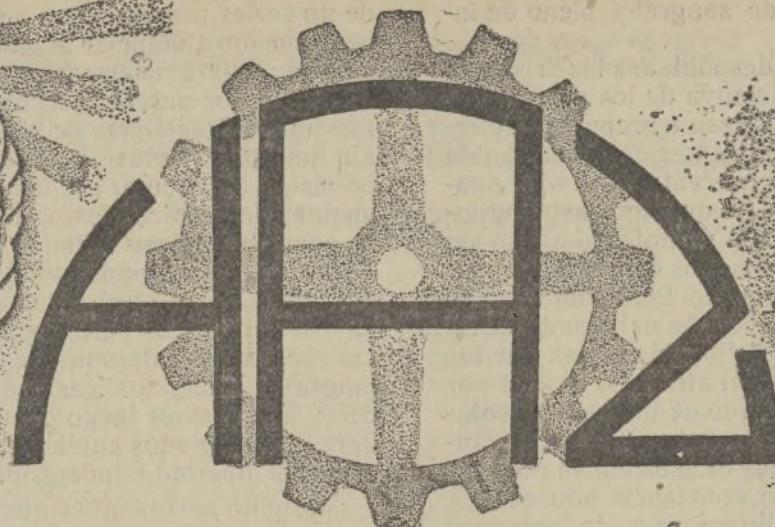
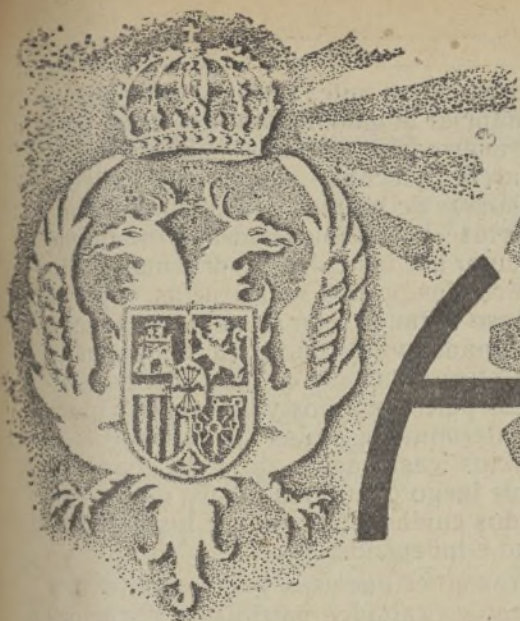
Exposición y Ventas: Tornerla-Sagasta, Teléfono núm. 1830

Oficinas: Angel Mayo, 19 :-: Teléfono 1030

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular, S. A.

**MATERIAL ELECTRICO**  
**JEREZ DE LA FRONTERA**





Año I Núm. 20

REDACCION Y ADMINISTRACION :: Constructora Naval  
— San Fernando —

SABADO 20 NOVIEMBRE 1937  
— SEGUNDO AÑO TRIUNFAL —

Teléfono 160 :: Apartado 4

Precio de suscripción mensual 1 Peseta  
NUMERO SUELTO 0'30 Ptas

Publicación Semanal

## VERDADES

Llevamos quince días con zumbido de oídos y la cabeza loca, de escuchar ditirambos y soflamas acerca del supremo heroísmo de Madrid; que padece ya un año el asedio parcial de nuestro Ejército y dieciséis mortales meses la dominación interna de una tribu de bárbaros que ha impuesto allí el terror a sangre y fuego.

Mucho podría hablarse sobre la realidad de tal conducta, que simula muy bien la del enfermo que viendo su organismo invadido por alguna infección y teniendo muy cerca, pero en lugar inaccesible de momento, médico y medicinas, sufriese resignado su dolencia. Además, en el caso del enfermo cabría resolver, equivocadamente desde luego, poner fin a sus días para evitar el sufrimiento momentáneo; lo que nunca es posible en una población y menos del tamaño de Madrid, que no tiene otra opción que resignarse.

Claro es que no pretendemos quitar el mérito debido a esa conducta, pues, continuando el símil, cabe sufrir la enfermedad con ánimo resuelto y decidido o apocarse y soportar el dolor con debilidad o cobardía. No es en verdad, este segundo caso el caso de Madrid, mas resulta curioso que quien allí da muestras de ánimo verdadero es precisamente la inmensa cantidad de personas que esperan tanto tiempo con ansia inefable, la entrada del ejército que ha de manumitirles. Esas mismas personas que desde los comienzos de la guerra, no tuvieron jamás la menor duda del triunfo nacional; que volvían la espalda con aire desdeñoso ante cualquier noticia procedente del llamado gobierno, en la batalla de ondas de los primeros tiempos; y que creyendo en cambio a pie juntillas, con fe de iluminados, cuanto decían las otras radios que algún menguado llamaría facciosas, seguían espiritualmente con anhelo y fervor la marcha de las columnas nacionales camino de Madrid. Los mismos que, finalmente, tuvieron su mayor alegría al conocer la toma de Toledo y no por ignorar que el tiempo requerido por tal triunfo podía comprometer la oportunidad del socorro que ellos mismos esperaban: pues ya en aquel entonces afluían a la Corte oleadas de apaches y nubes de armamento, que en aquellos instantes dada la exigüidad de nuestras

fuerzas de socorro y conquista, fueron justo motivo para que éstas detuvieran su marcha.

Resulta así, que aquel Madrid heroico lo constituyen en verdad únicamente los enemigos de quienes tanto vociferan mentidas energías, que solo en apariencia poseen los charlatanes y en el caso de verse en condiciones de impunidad total. Debe hacerse notar, que ninguno de cuantos oradores nos atormentaron pertenecen a las tropas combatientes que ellos llaman leales; pues quienes de modo tan exaltado aconsejaban al prójimo que continuase su resistencia hasta el máximo sacrificio de la vida, eran representantes de partidos políticos y sindicales, los mismos perros, con los mismos collares de siempre; y como detalle significativo, podemos añadir que el entusiasmo mayor lo demostraban aquellos que lanzaban sus peroratas desde lugares muy alejados de Madrid.

Esta picardía del abuso de la buena fe ajena para eludir el riesgo propio, ese arte de nadar y guardar la ropa, ya es cosa legendaria en la funesta historia de la zona roja. Seguramente nadie desconoce la existencia en Madrid de múltiples milicias de retaguardia, enjambre verdadero de zánganos de botas altas y chaquetón de cuero, portadores de toda clase de armas y bélicos arreos que solo tienen lucimiento en la ciudad, porque jamás conocieron sino por referencias, los frentes de combate. Gente brava, de pega, muy ducha en la custodia de cárceles privadas y en el asesinato de personas decentes, realizado a mansalva. Pero lo que tal vez algunos ignoran todavía, es que por ahora hace un año, la víspera del día en que se sospechaba que entrarían allí nuestros soldados, cambió súbitamente la faz de aquella taifa; que los signos de su carácter revolucionario a ultranza, se esfumaron de pronto sin duda a impulsos del aire removido por las ondas sonoras del himno legionario y un enfermizo terror hizo presa en el ánimo de los miserables. Desaparecieron de los parabrisas de los autos robados las pinturas del martillo y la hoz así como las iniciales de unas asociaciones que, a título de obreras, organizaban la ejecución de las más varias clases del delito. El rojo color de las camisas, tuvo un crepúsculo rapidísimo, pues más bien se eclipsaron aquellas como por encanto para dar paso al atuendo sencillo, y la boina española sustituyó en el acto a los gorros exóticos de piel y a los cubrecabezas de uniforme, importados de Rusia. Parecía el arribo del Miércoles de Ceniza subsiguiente a una



carnavalada trágica, roja de sangre y plena de inmundicias.

Quedaron por entonces despobladas las prisiones particulares, por propia iniciativa de los amedrentados carceleros, que se aprestaron a preparar la eterna y cómoda postura de ignorantes de cuanto había ocurrido, y desde luego de inocentes de todo, aparentando ser los protectores de quienes hasta entonces tuvieron secuestrados. A la villanía del abuso sin riesgo, sucedió la actitud no menos despreciable, por rastrera, del servilismo voluntario. Pero cuando, días después, fué bien visible la decisión del Mando de no entrar en Madrid, volvieron a fluir las aguas por los antiguos cauces de bajeza y el atropello volvió por su desquite, tal vez avergonzado de la pequeña solución de continuidad que tuvo el salvajismo; mostrándose de nuevo con caracteres de más ensañamiento, inconcebibles para cualquier conciencia honrada.

No creemos que a esta última clase de personas pretendan aplicarse los elogios de supuesta heroicidad, aunque ya nos juzgamos bien preparados contra el asombro, en cuanto a lo estupendo se refiere, desde la fecha en que oímos atónitos calificar como muy heroica a la marina roja; que tal vez, y puesto que ella lo asegura por su voz oficial, tendrá mucho de republicana, pero que tiene bien poco de Marina, si ha de significar esta palabra, como es usual, arte de navegar. Y que, desde luego, no tiene un solo átomo de heroísmo.

La tendencia de los marxistas al mimetismo, que los lleva hasta copiar el estilo de nuestro parte de guerra—solamente el estilo nunca los hechos que motivaron la redacción del parte—alcanza algunas veces aspectos insospechados, pues nada menos pretendían que hacer el parangón del caso de Madrid con el de Oviedo. Pensamos que no tarde mucho tiempo la palmaria demostración de una diferencia esencial, pero sin que esto ocurra se ve bien claro que son dos casos vividos de muy distinto modo. Probablemente sería aún más cómodo el acceso, y por tanto la salida de Madrid, que de la capital de Asturias: y en ambas partes, por iguales razones de afecto a nuestra causa, no querría ser evacuada la población civil. Pero en caso de hacerlo, mientras en nuestra España siempre hubo albergue y pan para los refugiados, sabemos de personas arrancadas, por la violencia, de la urbe madrileña, que regresaron a ésta de una manera oculta luego de rechazadas a pedradas a la entrada del pueblo más cercano al lugar donde las abandonó la camioneta que, a la fuerza, los sacó de Madrid. El más brutal instinto de conservación, norma de aquellos sitios, y la razón suprema de escasear los víveres, fueron causantes de la salvajada. ¡Ah, la fraternidad marxista puesta en práctica!

Así no puede en modo alguno referirse el dictado de heroicos a los que hoy en Madrid triunfan y hacen su vida mejor que la normal, pues ni siquiera conocen la escasez. Tienen hasta la gran comodidad

de no serles preciso como antes para obtener ingresos saneados, manejar la ganzúa que en otras ocasiones pudiera acarrearles algunos contratiempos. Tampoco nos parece adecuado aquel calificativo a los muchos cachorros de granuja que, en bandadas, allí amargan la vida del pueblo honrado que tiene precisión de circular por las calles madrileñas; y aún menos son heroicas las pobres mujerzuelas capaces de ensuciar incluso el fango, con su negra conducta. Todos los mencionados viven ahora en la opulencia y no existe para ellos la corona de mártires. Se queda este alto honor para los niños y las mujeres blancas, que en las interminables colas de Madrid, a la puerta de comercios casi vacíos de todo, padecen frío y hambre que luego continúan dentro de sus hogares, desvalijados cuidadosamente por los defensores de la libertad e independencia.

Inaudito sarcasmo es que esas gentes pretendan disfrazarse ahora de exaltados patriotas y hacer paralelismo con un glorioso dos de Mayo. Nos suena ello a blasfemia que cultiva el monstruo de las mellas y de las múltiples excrecencias faciales, que más que afrancesado semeja ser nuevo José Bonaparte, pretendiendo sostener su poderío por encima de todo, y a quien el pueblo sano menosprecia desde poco después de conocerle. No sirve a tal sujeto de enseñanza la lección de la Historia, ni el recuerdo de un fracaso en Bailén que llevó a sus amigos los franceses a levantar el sitio a Zaragoza e indujo a franca huida a Bonaparte; y acaso por lo mismo, no interprete que han sido las derrotas en el Norte de España lo que ha traído ahora la huida de Valencia, como ha de traer en breve la toma de Madrid. De este Madrid en el que si hoy viviese el viejo Malasaña, veríamos como ejercitaba la venganza de su hija en aquellos que hoy sacrifican desde dentro a la Villa y son de hecho sus crueles invasores.

Ya por dos veces, en Santander y Asturias, se ha dado el caso de que los oprimidos reaccionaran, lo que en Madrid ahora está impedido por la criminalidad de quienes mandan. Es inútil, aunque el caso está claro, hacer apelación a la conciencia de quienes no la tienen ni saben lo que es eso; pero hemos de agradecerles el encendido elogio que hacen sin darse cuenta, de nuestras propias gentes, de nuestros más queridos camaradas y correligionarios. Para éstos ha de ser toda la gloria, y el orgullo de saberse admirados, que nunca podrán serlo cual merece su brillante y anónimo heroísmo. En cuanto a sus verdugos embusteros y a los valientes capitanes Araña, capaces de embarcar a todo el mundo en cualquier aventura peligrosa, solo se nos ocurre para calificarlos remedar esa expresión feliz que con verbo rotundo y acento castellano de su autor, tonificó nuestro ánimo en momentos de agobio, lejanos por fortuna. Digámosla con toda nuestra fuerza. ¡Qué canallas!

P.

---

Es nuestra vanguardia, bloque compacto invulnerable a los ataques de los rojos y debe serlo también toda la retaguardia. Para evitar fisuras e impedir que por ellas pueda filtrar la insidia, única arma eficaz de nuestros enemigos hay una fórmula infalible: el patriotismo. Y un pensamiento cumbre: ¡España y Franco! ¡¡Arriba España!!



# ROMANCE

## del paso del Coronel Baturone por las calles de la Isla.

Por Francisco Montero Galvache.

En la siesta de la tarde,  
hecha de viento y de sal,  
nace un revuelo de voces,  
de pronto, por la ciudad.

Las muchachas de la Isla,  
cantan al sol y a la mar.  
El aire gira en la torre  
con reflejos de cristal.  
Y de pronto en los balcones,  
se ponen a comentar:

—¡Ay madre, que lo hemos visto  
por la calle, al caminar.  
Llevaba el aire marchoso,  
y menudito el andar.  
Ay madre, color moreno,  
con garbo de General!

(Entre coros de alabanzas  
que se dicen sin hablar,  
el Coronel Baturone  
por la calle principal...)

— Madre, con aire de guerra  
lo hemos visto atravesar,  
buscando un mundo más alto  
para poderlo ganar.  
¡Y llevaba entre los ojos  
color de guerra y de paz!  
(Las mocitas cuando miran  
—no se sabe qué será—  
lo miran graciosamente,

de una manera especial)

—¡Ay, Coronel, Coronel,  
con tus estrellas de sal  
ganadas como tres novias  
que te ofrecieran la paz:  
tu pensamiento y tu garbo  
—ramas de verde olivar—  
y esa gracia, Coronel,  
que tú luces al andar,  
con tu paso menudito  
mezcla de bronce y de sal!

¡Salidle al paso garboso,  
mocitas, por la ciudad!  
¡Deshojad bajo las torres  
rosas de viento y de sal!

(Los niños de las escuelas  
se ponen a alborotar,  
y sueltan todos los libros  
sólo por verlo pasar.  
El aire huele a marisco  
y a copla de salinar.  
Se le vuelven las miradas  
por donde quiera que vá.  
Las cortinas de los cierros  
en un abrir y cerrar.  
Y se quedan suspirando,  
las que están... por suspirar)  
¡El Coronel Baturone:  
gesto alegre, buen compás!

Los hombres de las salinas  
dejan en calma la sal,  
y se preguntan: ¿barqueros,  
qué pasa por la ciudad,  
que se siente en torno nuestro  
como una lluvia de paz?

¿Qué pasará por la Isla,  
barqueros, qué pasará,  
que relucen en la Iglesia  
las campanas al sonar?...

Y se oye un coro de voces  
humedecidas de sal,  
que van diciendo la nueva  
noticia por la ciudad:

—Con el andar menudito,  
mezcla de bronce y de sal,  
entre coros de alabanzas  
que se dicen sin hablar,  
el Coronel Baturone  
—gesto alegre, buen compás—  
va conquistando en la guerra,  
su garbo de General.—

¡Salidle al paso garboso,  
mocitas, por la ciudad!  
(Las cortinas de los cierros  
en un abrir y cerrar.)

¡Con sus estrellas de sal,  
el Coronel Baturone  
por la Calle principal!

## Croniquilla Segoviana

Dedico: Al dignísimo y Muy Ilustre  
señor Magistral de Segovia; por los  
fueros indiscutibles de su saber profundo  
y alta simpatía, y de su exquisita  
amabilidad.

Y llegamos a Segovia.

Impresión soberanamente hermosa y admirable la  
que ofrece su perspectiva. Causa el efecto de verse algo  
así como la estructura perfilada de un buque, de una  
nave. Su atalaya roquera y elegante, que es el Alcázar,  
viene a simular la proa del navío; la esbeltez airosa de  
sus torres, la arboladura; y el portentoso Acueducto pa-  
rece como si fuera el castillo o puente... ¡Grandioso  
golpe de vista!...

No crea el lector, que me proponga describir deta-  
lladamente lo que es Segovia, no; pues eso sería obra  
superior a mis pobres fuerzas. Únicamente, es mi pro-  
pósito, y ¡loado sea Dios!, si lo consigo, cantar a mi  
manera—descabalada y falta de alegre fantasía—dentro  
del marco adecuado de su realidad vivida y perenne,  
algo de lo que ya han dicho grandes plumas y talentos  
indiscutibles. Empeño loco sería querer parodiarles,  
siquiera; pero la fuerza de mi emoción ante lo visto y  
tan de cerca apreciado, me obliga a no silenciar mis  
impresiones; aunque éstas sean pobres—por ser mías—  
y quizás algo distante de la realidad...

\*\*\*

Al verme dentro de Segovia, me siento apabullado  
por el ambiente: ¿Cuál sea éste...? Ambiente finamente  
aristocrático: prócer, hidalgo, discretamente acogedor.  
Su empaque serio y hasta si se quiere seco, no se halla  
exento de hospitalidad generosa; antes al contrario: pa-

rece ser que se encuentra uno con caras conocidas,  
amigas, que le brindan acogimiento, amistad leal. La  
sobriedad del gesto no evita la profundidad del senti-  
miento, sino que este último viene a ser la elocuencia  
muda de lo que no se dice, para realzar el contraste de  
lo que hecho queda, sin previo anuncio ni exageración  
ofertriz. Sin prometer nada, lo da todo; y dándolo así,  
tan completamente, viene a ser compromiso de honor  
y cortesía el aceptarlo: en ello está la paga, pues no hay  
otra posible.

Y es que te he visto, Segovia, no sólo en fiestas;  
sino, también, en el ir y venir de tu trajín ordinario y  
cotidiano. He podido apreciar el arraigo de tus convic-  
ciones: que no en vano tus alegrías tienen por dosel y  
baldaquino la sombra augusta de tu Catedral: ese poe-  
ma en piedra; relicario de la Religión y de la historia  
de toda una raza. ¡Cuánto habría que decir, si de ella  
nos refiriéramos, en particular! Quizá en otro trabajo,  
intente hacerlo. Ahora es muy pronto aún; se encuentra  
mi imaginación muy recientemente herida por la mag-  
nificencia de lo que mis ojos han visto y mi corazón  
sentido, y acuden a mi mente en confuso tropel las  
imágenes y los recuerdos, y lo que es más todavía la  
evocación de lo pretérito, de lo que fué y por ley de ex-  
cepción, en su continuidad y permanencia, artística e  
histórica, sigue siendo y será mientras el mundo pluga  
a Dios que lo sea...

Tu habla canora, con sonoridad de galena y arpegios  
y filigranas inimitables, hechizaron mis oídos. Y ante  
tus mujeres, lindas, honestas y recatadas, sentí la admi-  
ración del respeto y el rendimiento natural de todo va-  
rón ante las atrayentes gracias del eterno femenino: que  
en Castilla—y tú castellana antonomástica—es el fulgor  
del sublime espíritu de tus legendarias heroínas, irra-  
diado por las ventanas del alma—esos ojos impondera-  
blemente bellos que hemos visto—de esas tus hijas,  
esposas y hermanas: agradables, simpáticas y pulcra-  
mente acicaladas...

Y en otro orden de cosas: ¡Tu Obispo, Segovia, tu



Obispo...! ¿Sabes bien lo que atesoras, Segovia?... Yo creo que sí. No hay más que ver, cómo El sale, humilde, modestamente, de su Iglesia; de su Catedral; a pie, con la sola compañía de su familiar; departiendo, con esa amabilidad santa que irradia toda su persona. ¡Y cómo recibe a los que se digna concederle su amistad preciosa! ¡Y con qué cariñosa benevolencia, a una simple insinuación del que esto escribe, supo otorgar una bendición para el pueblo de San Fernando, para la Isla de León; y añadiendo: «Con todo el corazón, con toda mi alma; dígalos así». Esto fué en La Granja, en San Ildefonso; inolvidable día! Y su despedida cariñosísima, al impartir su Paternal Bendición: «Adios, hijo». No, Padre mío, que bien presente se Os tiene. Desde estas mal trazadas líneas, os damos una vez más, nuestras sinceras y efusivas gracias. ¡Que Dios Nuestro Señor, os lo recompense!

¡Y qué de tu Venerable Clero, digno, modesto piadoso, ejemplar!

¡Y qué de tus paisanos, que idolatran a nuestro Generalito!

Mas, por hoy, basta ya.

¡Qué difícil es saber agradecer, Segovia, y tú te has superado!

¡Segovia!...: Solar de Juan Bravo. Recia y firme ciudad castellana, de hidalguía inagotable; que tienes catedral de universalidad en las piedras magnas de tu Acueducto, y transpiras auras medioevales por los pórticos y arcadas de tus románicos monumentos... Dura y áspera como la piedra de tu serranía, y fluida y amable, fina y generosa, como el agua riquísima de tus manantiales...

Ante ti, yo me alzo; y extendiendo el brazo en un amplio ademán, le pido a mi tierra marismosa y salinera, lo mejor de sus frutos y de sus flores, y te los ofrendo a ti...; y, a cambio, le ruego a tu Fuencisla chiquita y a mi Carmela gitana,—ambas una misma: Nuestra Santa Madre, la Virgen Inmaculada—que digan a Su Hijo: que abrevie el tiempo y acorte las distancias, para poder ver muy pronto el abrazo estrecho que se deben dar estos dos pueblos que sólo vienen a ser uno: Cádiz y San Fernando, contigo; unidos por un mismo vínculo de amor fraternal: el del paisanaje, por naturaleza y por agradecida adopción, con ese General heroico y bueno, que es VARELA: El tuyo y el nuestro...

JUAN A. SÁNCHEZ Y CARO.

**HAZ** que renazca en ti el deseo de creer, la lucha de amar, a través de las sombras, esa luz exacta y limpia que a veces se nos va de las manos y de los ojos, porque nos hundimos demasiado en la pobreza de la vida diaria.

Tú creías, hermano obrero, y crees profundamente, porque tu carne y tu sangre no se hicieron de pronto, súbitamente, como la conquista de un genio. Porque el contorno que abraza tu paso y lo enciende de ascuas, la gracia de tus días, la forma de tus hijos, el sabor del agua que tú bebes, la fertilidad de la siembra, la caricia pronta y húmeda del aire en el vértice de la cima, el hondo silencio que se nos clava como una garra en la entraña, en la sombra del valle desnudo, no se hicieron de pronto, inesperadamente, de manera súbita; se produjeron, sí, por un encantamiento divino, por un alto designio de una voz clara y excelsa, cuya lejantía sólo te toca bendecir y alabar en la angustia de tu meditación humana. Eso lo sabes tú, hermano obrero, y tienes los brazos abiertos al abrazo que ese poder, hecho sustancia tuya y aliento tuyo, transformado en hombre para la gracia nuestra, tiene ofrecido eternamente en la espera milagrosa de su crucifixión.

Entonces, piensa para ti. Y como si hubieras de decirme, haz que dentro de tu alma brote una viva alegría, y espárcela por todo tu cuerpo, lleno de fervores de vísperas.

Mira: te hablo en la dura madrugada, como una flor envuelta por la nieve, profunda y helada, en una de estas madrugadas de llegada de invierno, en que el cansancio de los nervios me ha llevado, súbitamente, al roce de la brisa marinera y azul, en el vaho de las estrellas borradas en la niebla. Y te hablo desde aquí, desde tu propia Isla, al filo espumoso de una de tus pirámides de sal, que son a manera de blancas oraciones puntiagudas, de ensalsamiento y de trabajo, vertidas en el silencio de una durísima labor de cánticos y llagas, de lento y sonoro pisar sobre cristales de mar varada. Y pienso ahora: ¿tú conociste la alegría de creer, la respiración perfecta de creer? ¿tú conociste la alegría de respirar de lleno, hasta que el aire se queda, co-

mo tendido, en los últimos pliegues del pulmón, haciéndote vivir el goce de una vida ancha, sana, soleada y nueva?... ¿Y no sentiste, en cada uno de esos momentos, la apetencia, la fiebre, el deseo palpitante de fundir en tu alma una fe y una conducta?...

Dios se hace en ti: en la serenidad del paisaje y en la gracia del viento de Marzo que, aún tronchando las ramas, pone los troncos de rodillas para la oración del frío que acerca al Señor, cuando en cada hogar de las aldeas hay un trozo de leño que se enrosca al fuego y habla del remanso de las vidas.

Dios se hace en ti: en la gracia de tus hijos y en la esperanza de las madres que velan en un vivo temblor de lágrimas.

Dios se hace en ti: en la lluvia, en el calor de tu casa en el arco de paz con que tu sangre tensa el disparo de las flechas mejor uncidas.

Dios se hace en ti, como la luz se hizo en el Génesis: por encantamiento de la palabra suya.

Haz tú, hermano obrero, que se haga tu alma en El como una llama de la misma hoguera, como un són de la misma garganta, como un agua de la misma acequia.

Unge de castidad tu pensamiento y de rectitud tu conducta. Canta alegremente el voltear de las bielas, el batir de los martillos en el yunque, el resplandor de las llamas fundidas, el torrear de los hierros, y te irás haciendo, en perseverancia y sosiego, cada día más de Dios, cada día más de la luz exacta y limpia de su obra.

Y así un día—excelso día sin horas ni veredas al sol— todos sentiremos como si de pronto se abrieran, súbitamente, las ataduras de la carne y de la sangre, y se encendieran ante los ojos las llamaradas de la comunión de Cristo.

Será entonces, cuando Dios habrá infundido en nosotros—por merecimiento de humana salud corpórea y divina—la serenidad de su brisa eterna y el calor de su mano de indulgencia.



# GUERRA QUIMICA. -- Gases de combate y sus efectos

(Conclusión.)

Si a pesar de este proceso, reflejo de defensa, el gas penetra en la cámara pulmonar, el organismo cambia de método e intenta expulsar el gas. Este es el reflejo respiratorio inferior, caracterizado por fenómenos inversos: agitación en la caja torácica y un gran aumento de movimientos respiratorios. Los movimientos multiplicados del pulmón aspiran más veneno del que expiran.

Cuando el gas ha alcanzado los pequeños *alveolos*, última ramificación del aparato respiratorio, a través de cuyas finas paredes se realiza el intercambio entre el oxígeno del aire respirado y el ácido carbónico de la sangre viciada, corroe y destruye la delgada membrana que forma la pared alveolar. Esta corrosión la produce más que el cloro, el ácido clorhídrico formado por su disolución en los líquidos de los tejidos pulmonares. El resultado es que la pared alveolar adelgazada, deteriorada, deja filtrar el suero sanguíneo que poco a poco va invadiendo los alveolos, ocupando el espacio que sólo debía ocupar el aire aspirado. El lesionado se asfixia por falta de superficie respiratoria. Sus pulmones están llenos de líquido como los de un ahogado, al que se unen pronto otros elementos sólidos debidos a la inflamación, haciendo aparición el *edema pulmonar* con todas sus manifestaciones.

Si el atacado sale de la atmósfera tóxica, los síntomas remiten poco a poco, hasta el extremo de que suele creerse a salvo. Sin embargo, el gas insidiosa y traicioneramente actúa sobre el pulmón y al menor esfuerzo siguen terribles accidentes. Fueron muy frecuentes los casos, durante la guerra, en que individuos gaseados, al llegar a este período de remisión, abandonaban los puestos de socorro para reanudar su vida ordinaria y después de un período de 18 horas, morían súbitamente por *edema pulmonar sobreagudo, sobre todo si habían hecho algún trabajo muscular*. También en algunos hospitales se registraron casos en los que individuos gaseados con fosgeno, sin notar molestia alguna, se levantaban de la cama para evacuar alguna necesidad y morían rápidamente con una disnea intensa. Por ello, se exige a los sospechosos de haber respirado estos agentes *un reposo absoluto de cuarenta y ocho horas*.

El desarrollo de las anteriores lesiones, aunque siempre graves, no son mortales de necesidad, es más, un tratamiento apropiado, produce la curación en muchos casos. En general el que sobrevive cuarenta y ocho horas a la intoxicación, se cura.

Los *vesicantes*. Tipo: Sulfuro de etilo diclorado vulgarmente llamada iperita, por haber sido empleado por primera vez en la región de Ipres, por los alemanes. Es un líquido corrosivo, aceitoso y tiene un olor no muy acentuado que, según los casos, recuerda el de la mostaza o cebolla. Ataca en general la piel, en particular las partes sebáceas y preferentemente a los ojos y si la acción es lo suficiente profunda actúa también sobre las mucosas exteriores de los aparatos respiratorio y digestivo.

La acción de la iperita se caracteriza por tener un gran período latente, de seis a veinticuatro horas. Los efectos los produce no sólo el contacto directo del agente sobre la piel, sino también el de los objetos contaminados con él: prendas, pelos de animales, etc., aún después de muchas horas.

El mismo individuo iperitado, mientras no es cuidadosamente desinfectado, es a su vez un agente iperitante. Como, por otra parte, además de tener un olor tan débil, que llega a concentraciones peligrosas antes de denunciarse por el olfato, destruye parcialmente este sentido, de tal modo que es fácil creerse seguro, estando aún en la zona iperitada, resulta un agente particularmente insidioso y produce en las tropas una depresión moral extraordinaria, por no saber nunca donde sentarse, comer, descansar, etc. con seguridad de no ser contaminado. El sol es un enemigo, vaporiza el líquido adherido a la tierra y la invisible neblina, penetra en el pulmón por el aire aspirado. La lluvia es una enemiga, diluye la sustancia nociva y la transporta fatal-

mente a lugares donde el hombre se creía en seguridad. El hielo la aprisiona, creemos que nos libramos de ella, pero el deshielo la pone en condiciones de herir.

Sobre la piel, produce lesiones que van desde la rubicundez (eritema) análoga a la producida por una larga exposición al sol y que con los tratamientos corrientes dura dos o tres días, hasta grandes vejigas con desprendimiento epidérmico llenas de un líquido citrino. No son sólo lesionadas las regiones de la piel descubiertas, sino también muy particularmente las superficies cutáneas humedecidas y delicadas (axilas, ingle, etc.) Cuando la piel está resguardada por alguna parte impermeable del equipo o uniforme, queda a salvo de la quemadura. Así se vieron con frecuencia individuos que, sobre el fondo rojo de un eritema extenso, presentaban dibujadas en blanco las huellas del correaje, cinturón o de las polainas.

En los días que siguen a la intoxicación, se revela una pigmentación de la piel, acentuándose poco a poco y dando una coloración bronceada tal, que en una sala de hospital donde se encontraban soldados coloniales y europeos, algunos de estos estaban mucho más oscurecidos que los primeros.

Sobre los ojos el corrosivo actúa más rápidamente. La conjuntivitis muy dolorosa, la irritación aún más penosa de la córnea, desarrollan una fotofobia intensa que les hace mantener los ojos cerrados y la cabeza baja.

Las lesiones oculares desaparecen después de unos días o semanas de tratamiento, generalmente sin dejar rastros, aunque persiste durante algún tiempo una gran sensibilidad en los ojos a los agentes exteriores. Esto puede parecer chocante a primera vista, pero el aparato de la visión se defiende admirablemente con las lágrimas, que diluyen y expulsan el veneno.

En las vías respiratorias, si a causa de no llevar puesta la máscara penetran vapores de iperita producen más que nada, faringitis y laringitis. Era curioso ver al cuarto o quinto día de un ataque, secciones enteras quedarse afónicos.

Esta era la iperita que se empleó hasta principios de 1918. Disminuía los efectivos de los sectores e inmovilizaba al hombre, pero no parecía demasiado peligrosa.

A partir de dicha época se empleó la iperita disuelta en substancias que aumentaban su volatilidad y en proyectiles de fuerte carga explosiva. El agente es en parte vaporizado por el calor de la explosión y en parte pulverizado por la acción mecánica de ésta, cayendo al suelo sólo una pequeña cantidad. La mezcla de niebla y vapores de iperita así creada se comporta como un gas, actuando intensamente sobre los ojos y las vías respiratorias. Además estos proyectiles no se distinguen por el ruido de las explosiones y los combatientes no toman precauciones. El resultado era entonces doble, porque los proyectiles mataban por la explosión y por los gases, que penetrando en los pulmones los atacaba como el vitriolo. Corroía la membrana alveolar descubriendo poco a poco los vasos sanguíneos y los alveolos se llenaban de sangre. Los bronquios más fuertes se hinchaban cegándose, presentándose la *alveolitis hemorrágica peribronquial* alteración típica de la iperita. La asfixia se produce, quizá menos dramática que la producida por los gases sofocantes; porque es menos rápida, menos brutal, pero en cambio es más atroz porque el atacado muere fatalmente sin remedio.

Por lo expuesto pudiera sacarse la conclusión de que la guerra química es sólo un medio de aumentar los horrores y sufrimientos de los ya de por sí terribles de las guerras modernas. Sus primeros efectos sobre el campo de batalla, así lo hacían esperar. Empleados por sorpresa, contra tropas desprovistas de los medios de protección eficaces, su efecto moral y material fué verdaderamente extraordinario.

Sin embargo, rápidamente evolucionaron los medios de protección y la táctica de defensa y la acción agresiva de los agentes químicos, quedó estabilizada en forma análoga a la de cualquier otra arma.

A.



# HUMORISMO

No está mal que de vez en vez haga uno «gemir la prensa», pero que cada ocho días haya que construir un artículo más o menos festivo, esto ya es «Harina de otro costal», y yo ya no voy pudiendo con el que llevo sobre mis escuálidas espaldas, por muy cómodo que resulte el colocar sobre ellas todas las cosas de este mundo por muy grande que sea, y quien dice un «mundo», si no puede con él, que apenque con una maleta, o un saco de... noche.

No están los tiempos para filigranas y forzosamente tiene uno que derivar ante temas bastante manoseados, e insulsos.

Dicen los clásicos que en la variación está el TEMA, y aquí se presenta, precisamente, el escollo.

Y, discurriendo yo sobre tales extremos, me dije: me falta TEMA y ¿dónde hallarlo?

En esto vino (no sé si blanco o tinto) vino, a mi mente acalorada el dicho que dice: «Cada loco con su tema», y, «ni corto ni perezoso», me encaminé a una casa de Orates y con permiso del Director y acompañado de un loquero,—«por si las moscas»—... empecé a recorrer aquella mansión, no sin haber hecho antes acopio de cigarrillos, artículo imprescindible, pues en tales visitas los enfermos es lo primero que piden a los visitantes.

De buenas a primeras di con un ser estrafalario, vestido raramente y que de una manera cortés, va y me dice: Aquí nada hay que se oculte ante nosotros; Vd. es Alajó, el humorista de «HAZ» y toda esta ca-

sa lee sus escritos y nos hemos persuadido que está Vd. «peor»... También le hemos reconocido en una caricatura publicada en dicha revista semanal y si algo nos satisface y alegra es el saber que vive y que sea por luengos años, sobre los que ya tiene encima...

Una enferma me tomó por su novio, causante de amores contrariados y de su alojamiento en aquella mansión. Me preguntó por los chicos y yo le contesté, que en grande. Me quiso besar y abrazar, pero me escamé y la rogué depusiese aquella su actitud melosa y espontánea. Se enfureció al punto de que el loquero me dijo: la va Vd. a ver con la camisa, la camisa de fuerza. Me sonrojé, y, añadí que no era partidario de «Cuadros disolventes»...

Un pollo bien, con melena espaciosa, algo ondulado del contorno caderil, se me presentó con un abanico en la mano y la pretensión de que le dedicase unos versos en el paisaje, paisaje que no podía ser más agreste... Me objetó; casi llorando, que él era el D. Hilarión de la célebre obra LA VERBENA DE LA PALOMA, y tenía el compromiso de dedicar unas estrofas a, «una morena y una rubia»...

Y, que quiera, o no quiera, me hace sentar ante una mesa de «pintado pino», abre el abanico—de los antiguos, llamados «pericones»— y cediéndome su magnífica estilográfica, acudí a todos los dioses y diosas del Olimpo y vean Vds. qué fui en dedicar a la morena y después, y ante otro «pericón»— y no bailable,—a la rubia...

## A UNA MORENA

Si trasladar al papel  
pudiera querida mía,  
de mi ardiente fantasía  
el afecto puro y fiel;  
entonces vieras en él  
amor que a expresar no acierto,  
pues por mi desdicha, advierto  
si de mi amor quiero hablarte,  
que la pasión huye al arte  
y soy poeta inexperto.

Si en tal cruel situación  
pido favor a mi musa,  
hallo la lengua confusa  
y anublada la razón...

¡Pobre y triste corazón!  
cuándo llegará aquel día  
en que, lleno de alegría,  
y con mi gloria embriagado  
pueda exclamar sin cuidado:  
¡ya eres mía! ¡ya eres mía!

Un señor de no mala presencia y que de genio impetuoso se encara conmigo y me chilla:—Yo soy Espartero, entérese Vd. bien. Ex-partero...

—Bueno, hombre, celebro tropezar con un Tocólogo... pero, hoy por hoy, no necesito de sus servicios y puede tocar lo que guste...

¿Decís tocar? Oíd: y esgrimiendo una guitarra hizo ante ella verdaderas filigranas. ¡Vaya punteado y vaya rasgueado!

Me preguntó si yo dominaba el instrumento y le contesté, que yo era solamente un pobre contable y se empeñó en vista de mi profesión, que ya que no de oído, tocase algo por cifra y que si no podía correr la mano, que corriese la coma...

Excuso decir que apenas tomé la guitarra en mis manos, saltó la prima, que es lo mismo que ocurre en las familias numerosas; nunca falta una prima

## A UNA RUBIA

No soy poeta, pero al mirarte  
de amor me inundas con tu beldad,  
y el alma anhela dulce armonía  
para pintarte su tierno afán.

En estos versos, mi pobre pluma  
te expresa el fuego de mi pasión;  
no los desdeñes, que son reflejos  
de lo que siente mi corazón...

Como las flores a la luz pura  
deben colores, perfume y ser,  
así mis versos a tu belleza  
su dulce acento deben también.

.....

No soy poeta, pero al mirarte  
mi pecho enciendes con tu beldad  
y enamorado, para tu imagen  
dentro del alma llevo un altar.

más o menos carnal, o huesosa, para tocar... el cielo con las manos, aunque en realidad resulte siempre uno, el primo, o el primavera...

No seguí más mi peregrinación allende aquella mansión, porque dado mi temperamento *anexionista* por poco pido una celda y en ella me quedo para vivir, tal vez más tranquilo e inofensivamente que en este llamado mundo, o vida de los *cuerdos*, y en el que, solamente dos personas, por afines que sean, siempre están en *desacuerdo* constante.

Y me alejé pensando que; «ni están todos los que son, ni son todos los que están».

ALAJÓ.

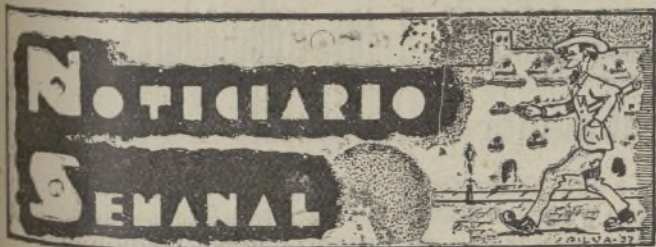
Los obreros y empleados de la S. E. de C. N. dicen:  
«Los mejores CAFES son los de SAIMAZA, S. A.»





## PERFIL SEMANAL (Por Jiménez)

EL SUBDIRECTOR DE ESTOS TALLERES DON RICARDO DE LA LASTRA Y SOUBRIER, ASÍDUO COLABORADOR DE ESTA REVISTA, QUE EN SUS RATOS DE «OCIO» (DE DOCE A UNA) DEJA QUIETA LA ARTILLERÍA Y SE ENTREGA POR ENTERO A NUESTRO «HAZ» POR CREER EN AQUELLO DE QUE «NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE».



—Oye, tú. ¿Quieres decirnos qué haces por aquí a estas horas, cuando ya debías estar en la plaza reseñando el festival? —preguntamos a nuestro revistero taurino cuando el pasado domingo entraba por la redacción «mu contrariado» y «mu compungido».

El compañero, sacando el boleto de uno de sus bolsillos, nos dice:

—Pero si todo ha resultado una broma.

—¿Cómo dices!

—Lo que escuchan. Que se «aguó» la «confraternidad», la «navidad», el «festival» y «to» y «to» y «to», mejor dicho; todo no se estropeó porque la compañía de Tranvías hizo el «agosto», sin meterse en nada, transportando aficionados más contentos que unas pascuas y llevándoselos «pa Cá» con unas caras de «catre» que metían miedo.

—¿Motivos?

—Yo no sé si habrá algunos más, pero vamos: el que reza en el aviso de la empresa, no puede ser más poderoso: QUE NO HA LLEGADO EL GANADO.

—Por «fuerza» mayor, porque los camiones, sin «fuerzas» para la carga, se han «plantao», o porque...

—No sé, no sé. Corre el siguiente rumor que nada de particular tiene que pueda ser cierto: los ¡miuras! (que siempre fueron «mu leíos y escribíos» se «jamaron» la «partía» de que iban a ser «condenao» a muerte y se han «defendio» como gatos «panza» arriba alegando que ellos jamás fueron marxistas y claro está: si éstos animalitos no han pertenecido nunca a los Azañas, ni a los Prietos, ni a los González Peñas, ni a las

Pasionarias, etc., etc., etc... no había «derecho» a que con ellos hicieran «perrerías» los diestros encargados de finiquitarlos, que por cierto no eran todos los que estaban (EN LOS CARTELES) ni estaban todos los que eran.

—¿Y qué han de hacer ahora los poseedores de localidades?

—Pues muy sencillo: llegar a la taquilla, soltar la entrada con una mano y recoger el dinero con la otra.

—Y si al «párn» le dá por terminarse antes que se haya recogido todo el papel y el empresario resulta insolvente, ¿qué pasará?

¡Hoiabre!, yo ni sé lo que pasará, ni creo que esto suceda, porque... ustedes como yo habrán observado que las entradas traen al respaldo unos sellos que dicen...

¿Estamos? Pues no me tiren ustedes de la lengua porque al buen entendedor, con pocas palabras basta. PÉPE.

Una Patria: España.  
Un Caudillo: Franco.  
Un Estado: Nacional-Sindicalista.

Se encuentra restablecido de la enfermedad sufrida, el empleado de éstos Talleres y colaborador de nuestra Revista Don José García Belizón.

—También, y después de la larga dolencia que ha padecido, vuelve a sus ocupaciones nuestro compañero D. Amador Salcini Pérez.

Lo celebramos.

==::==

Por encontrarse en el Ferrol el Excmo. Sr. Comandante General del Departamento, ha sido aplazado para mañana domingo el acto de descubrir en el Taller de Maquinaria del Arsenal de la Carraca el retrato de nuestro Generalísimo Franco



Agradecemos la invitación que hemos recibido para asistir a tan patriótico acto.

==::=

El sábado anterior se hizo cargo de la Jefatura Local de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, el camarada José María Casas cesando el que hasta ahora venía desempeñándolo camarada Francisco Lefler, que según hemos dicho, ha sido destinado a Burgos.

El acto, de puro estilo falangista, no necesitó de discursos. Bastó un ¡Arriba España! del nuevo Jefe que fué contestado por todos los Delegados que habían acudido a despedir al saliente y a ponerse a las órdenes del camarada Casas.

El domingo fué presentado a la fuerzas de la Falange a los que dijo que venía no como el Jefe que manda sino como un camarada que cumple lo que se le ordena.

El Jefe de Milicias camarada Laulhé dijo: Tú mandas y nosotros obedecemos.

==::=

Ha dado a luz una niña, segundo fruto de su matrimonio, la joven señora doña Angeles Cortijo, esposa del industrial de esta plaza don Manuel Girón Alonso.

Enhorabuena.

==::=

Regresaron de Asturias los maestros de estos Talleres D. Francisco Menéndez Acebal y D. Waltero Fernández.

LEA

"CAUCES"

REVISTA DE ARTE Y DE POESÍA

## SECCION RECREATIVA

### JEROGLIFICOS FACILES

Soluciones a los publicados en el número anterior.

27.—TRES POR CUATRO IGUAL A DOCE.

28.—TIENE TRES AÑOS CUMPLIDOS.

Dicho vulgar.

TI  
E M x saber  
¡AY! B.

29

Miro.

¿Qué son aquellos?

CASTIGO  
AMOR  
Artillería de Costa

30

Sandallo

Las soluciones en el próximo número.

## Para que el pueblo sepa cómo el Fascismo defiende a los trabajadores

### La posición actual de los trabajadores en Italia

(Continuación).

#### La Obra Nacional Dopolavoro

La Obra Nacional Dopolavoro (Después del Trabajo) que surgió con objeto de elevar espiritual y físicamente al pueblo italiano, se preocupa del trabajador en las horas en que éste ha terminado su trabajo o está libre de él. Cuenta con 20.000 centros, 2.377.538 inscritos y realizó en 1915 1.313.116 manifestaciones. Distribuyó su inmensa actividad en cuatro grandes ramas: educación física, educación artística, educación propiamente dicha y asistencia.

A estas actividades el trabajador italiano está llamado a participar—y no puede desconocerse la importancia del principio—solamente si está convencido de que le resultan útiles. No se le hace ninguna imposición, ni ninguna presión. No se le pide el carnet del Partido, ni el carnet del Sindicato, ni ninguno otro carnet.

Sólo tiene que demostrar la posesión de dos requisitos: 1.º, ser italiano; 2.º, ser trabajador.

La O. N. D. desenvuelve su programa de educación física por medio de juegos y deportes populares, y también a través del excursionismo y de los deportes invernales.

La característica principal del deporte «dopolavorista» consiste en no ser nunca profesional en el verdadero sentido de la palabra, estando contenido dentro de límites que lo hacen accesible para todos.

De esta forma, si el «Dopolavoro» renunció a la formación del campeón, logró, en cambio, interesar activamente a toda la masa de los trabajadores en sus manifestaciones deportivas.

La educación artística tiene lugar mediante la educación y mejoramiento de «filodramáticas», de sociedades musicales, de organizaciones radiofónicas, conferencias y, finalmente, el Carro de Tespis, inmenso y modernísimo teatro ambulante, que por su equipo y sus medios está a la paz de los mayores teatros estables, y que puede en pocas horas preparar espectáculos líricos, dramáticos al aire libre y en cualquier sitio de Italia.

La educación propiamente dicha se efectúa por medio de cultura general y perfeccionamiento profesional.

La asistencia, en fin, se divide en higiénicosanitaria (consultorios, hospitales, casas de convalecencia, colonias de mar y de montaña, campamentos) y social (tramitación de asuntos legales, solicitud de documentos, etc.), y comprende lo referente a Previsión social (seguro gratuito contra aquellos accidentes de que puede resultar víctima el «dopolavorista» durante las manifestaciones organizadas por su grupo o asociación y seguro semi-gratuito «para fuera de las horas de trabajo», es decir, contra los accidentes de que puede ser víctima el trabajador en su vida privada, cuando no está tutelado por el seguro obligatorio sobre el trabajo, ni por el seguro gratuito para las manifestaciones «dopolavoristas»; y además, facilitaciones, documentos sensibles en los comercios, en los hoteles, balnearios, etc., etc., el 50 por 100 en los ferrocarriles y en las líneas de navegación, el 30 por 100 del precio de los billetes de entrada en los cines, teatros, etc., etc.

(Continuará)



**A. Barandiaran**

**Herramientas  
Maquinaria**

MAYOR, núm. 5  
Teléfono 10-352  
S. SEBASTIAN

GOMAS - CORREAS  
EMPAQUETADORAS

*Klein S. A.*

**SEGOVIA**



Bilbao

Ledesma, 8

Sevilla

Valparaiso, 7

Barcelona

Madrid

Valencia

**Hijos de Ulises Bidón**

CASA FUNDADA EN 1867

**Almacén de DROGAS  
por mayor y menor**



**SUCURSALES:**

Alameda Hércules, 21  
Zaragoza, 15  
**SEVILLA**

*Ozalid*

MARCA REGISTRADA

El papel heliográfico de revelado en seco.  
Un progreso decisivo de la técnica de la re-  
producción.

Calcos positivos de líneas bien contrastadas.  
Trabajo sencillo y agradable.

Copias Ozalid de originales "Aluna-Reflex"  
opacos mediante el sistema

JULIO CESAR, 7-bajo  
**SEVILLA**



# **“BELLOTA”**

---

## **HERRAMIENTAS**

---

para Agricultura, Minería, Obras Públicas,  
=y Oficios diversos.=  
Cuchillas corrientes e  
inoxidables para molos  
= nes de papeleras. =

## **ACEROS ESPECIALES**

---

para matrices y troqueles, cuchillas de cizalla, &  
Aceros al cromo y al cromoníquel; inoxidables; rápidos y extra-  
===== rápidos. =====

**Chapa invulnerable para blindajes**

**Chapa especial resistente a la corrosión.**

---

**Patricio Echeverría**

**LEGAZPIA (Guipúzcoa)**



# Barrio Márquez y C.<sup>a</sup>

Sucesor de Baras Hermanos y C.<sup>a</sup>

ALMACEN DE FERRETERIA Y QUINCALLA

Aceros de todas clases para industrias.-Utensilios de Cocina en general.-Especialidad en herramientas para toda clase de artes e industrias.-Saneamiento, cuartos de baño y artículos sanitarios.-Escopetas de las marcas más acreditadas.-Poleas y  
correas para transmisiones

LA LLAVE (Marca Registrada)

FEDERICO DE CASTRO (ANTES CUNA) 45, 47, 51, 53 Y 55

Comisiones

Central Teléfonos { 28820  
28828  
28829

SEVILLA

Yo te ayudo...  
Tú me ayudas...  
Nosotros nos ayudamos...

FARMACIA  
MATUTE

✿ José Saiz ✿  
de Bustamante

Antigua de Tadin

Ferretería, Droguería y Efectos Navales

REAL, 148

Teléfono 24

SUCURSAL:

Falange Española  
y Mazarredo



SAN FERNANDO



**LA MEJOR DE LAS TINTAS...**

**¡Tinta IMPERIO!**

DE FABRICACIÓN ESPAÑOLA

**Rojo-Azul-Violeta-Verde**

**PRODUCTOS "FLOBO" S. Fernando (Cádiz)**



**¡ISLEÑOS!**

Llevad siempre en vuestra memoria un nombre:

**Imprenta "FONCU"**

Economía, rapidez, buen gusto :: González Montoria, 2 :: SAN FERNANDO

Sellos de caucho con { «Saludo a Franco» . . . a 5'—pts.  
as inscripciones de { «Segundo año triunfal» a 2'50 »

**Panificadora CASTRO**

En cumplimiento a las instrucciones para la aplicación del Bando de 18 de Junio último, dado por la Comisión Central Reguladora del Mercado Triguero, los precios a que vende esta Casa, son los siguientes:

Bobas y teleras de 1.000  
gramos. . . . . 0'65 kilo  
Bobas y cundis de 500  
gramos. . . . . 0'70 id.  
Roscas, cundis y bobitos  
de 200 gramos, piezas. 0'15  
Chuscos de 425 gramos. 0'30 id.

**PAN DE LUJO DE TODAS CLASES**

El pan más exquisito,  
es siempre el de la **Panificadora Castro**

Coloniales y otros artículos de superior calidad

**COMPROBAD EL PESO**

**"LA MIRANDILLA" DE Sinforiano Rodríguez Viaña**

OBRERO: No olvides que el mejor Almacén de Coloniales es "LA MIRANDILLA"

Ultramarinos de todas clases, peso exacto, precios reducidísimos.

Pida un "GALLITO" en "LA MIRANDILLA" TAPAS EXCELENTES Falange Española, núm. 2 y Colón, 26

**JOSE GIL CAYON**

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular  
S. A. Stock completo de piezas Chevrolet, G. M. C.,  
Blitz, etc. Accesorios en General. Neumáticos de  
todas las marcas. Lubrificantes. Cojinetes de bolas  
y de rodillos "Timken" "Hyatt" y "Nice"

Rosario, 43. Teléfono, 2447 CADIZ

**CERVEZA**

**"La Cruz del Campo"**

LA MAS EXQUISITA

Teléfonos, 198 y 210

Depósito: S. MARCOS, 96 : S. Fernando

**LA CONFIANZA**  
**FABRICA DE CAL Y YESO**

DE

**Antonio Romero Conde**

Materiales de construcción de todas clases

¿Quiere hacer una obra de confianza?

Pues adquiera los materiales en la...

IDEM

SAN MARCOS, 5 Y 7-TELÉFONO, 5-SAN FERNANDO

**Gran Panadería** A CARGO DE  
\* ANDRES  
VAZQUEZ

**Pan Caliente a todas horas**

REPARTO A DOMICILIO

Colón, 32 : S FERNANDO : Teléf. 192

**Farmacia BADA** \*



Productos Químicos

ESPECIFICOS

SAN FERNANDO

**RESTAURANT Y TIENDA DE BEBIDAS EL PALIDO**

DE

**MANUEL GOMEZ PINO**

No olvide que los mejores vinos y las más exquisitas  
y abundantes tapas, se sirven en "EL PALIDO"

Isaac Peral, 7 SAN FERNANDO



## Sociedad Española de Carburos Metálicos

Oxígeno - Acetileno disuelto - Hidrógeno - Aire comprimido - Materiales y aparatos para la soldadura Autógena, Oxia-cetilénica y Eléctrica.

Fábricas en: CORDOBA : Reyes Católicos, 22

Depósito de Ferros y Carburo en Cádiz

**FERNANDO RUBIO Y SANZ**

BARRIE, 34 TELEF. 1433

Ferro-Silicio de 45|50 — 7580 % — Ferro-Manganeso de 76|80/ .

**CARBURO DE CALCIO**

## Sociedad Española de Carburos Metálicos



CUCHARAS AUTOMÁTICAS  
TIPO PRIESTMAN

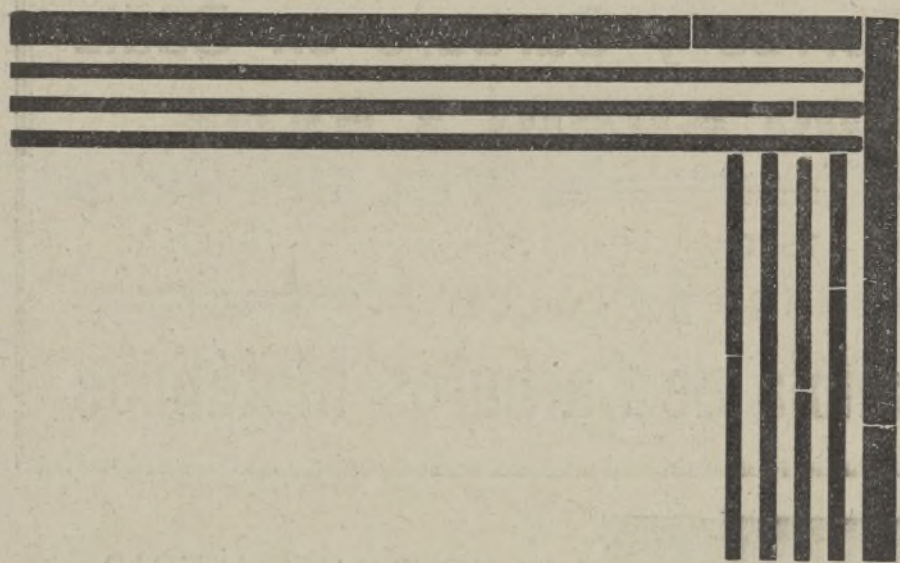
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

# Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas  
Locomotoras y Automotores-Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**



¿Vino Sino?  
¡Ya lo sabes!



V I Ñ A A B



GONZALEZ BYASS  
VINOS, COÑAC :: JEREZ